

NOCHEBUENA, ANEL: *La importancia de la experiencia estética a través del pensamiento de Ortega y Gasset*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2006.

Tesis presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid, dirigida por el doctor Jaime de Salas.

Estamos rodeados de productos de la industria cultural que ocupan el lugar que le corresponde a la cultura misma. ¿Existe la posibilidad de una experiencia estética que sea diferente del simple consumo de dichos productos? Ésta es una pregunta de gran importancia cuando nos enfrentamos al reto de proponer una educación basada en el desarrollo de la sensibilidad.

Una propuesta educativa será coherente si no pierde nunca de vista su finalidad. ¿Qué herramientas son las que quiere proporcionar para lograr dicha finalidad? ¿Quiere simplemente aumentar el número de consumidores a los que se presupone usuarios, de productos básicamente homogéneos? ¿Será posible plantearse el desarrollo de una sensibilidad estética que permita a cada individuo partir de sus propias circunstancias? Y sobre todo, ¿qué importancia tiene invertir en el desarrollo de semejante empresa?

Si consideramos el papel del arte como simple bien de consumo, y por lo tanto secundario, ¿no sería más importante, especialmente en países en vías de desarrollo, centrarse en lo que entonces consideramos prioritario, es decir, aquellas ciencias que ayudarían a cubrir las necesidades básicas?

Para analizar lo anterior, y poniendo de ejemplo un país como México, se ha recurrido básicamente a la obra de José Ortega y Gasset para demostrar que, lejos de ser secundaria, la experiencia estética forma parte esencial del individuo y es una herramienta de transformación insustituible.

Se trata de esbozar un Ortega que pueda utilizarse en un contexto didáctico y no de reinterpretar el pensamiento estético de Ortega; partiendo de esto, se intenta, pues, defender desde el pensamiento de Ortega la educación estética.

La capacidad que posee la experiencia estética de movilizar la definición que el individuo tiene de sí mismo la convierte en un eficaz instrumento de desarrollo social, capaz de transformar tanto al individuo como a la vida social que lo rodea. La obra de arte realiza el papel de puerta introductora a la razón histórica, con lo cual, si partimos del supuesto de que Ortega parte de las circunstancias del indi-

Cómo citar este artículo:

Nochebuena, A. (2007). La importancia de la experiencia estética a través del pensamiento de Ortega y Gasset. *Revista de Estudios Ortegaianos*, (14/15), 328-329.
<https://doi.org/10.63487/reo.614>



viduo, entonces todo aquello que contribuya al conocimiento de las circunstancias contribuye en la misma medida al conocimiento propio e implica ya un cambio en éstas. Esta experiencia será entonces una herramienta de autoafirmación del individuo, que le permitirá, partiendo de su intimidad, desarrollar su horizonte tanto personal como colectivo, acarreado con esto grandes beneficios a todos los niveles de la sociedad.

Pero para que esto suceda existe una urgente necesidad no sólo de otorgarle un lugar prioritario al ámbito artístico, sino también de alentar la vida primaria del espíritu, la vida esencial, las funciones espontáneas de la psique previas a toda cristalización de la existencia personal, *pulsiones vitales*, las mismas de donde nacen todos los ámbitos de la vida social, con el fin de enriquecer la cultura y la civilización –entendamos por civilización, según el pensamiento orteguiano, el uso de mecanismos o técnicas, políticas, industriales, etc.–. Se sugiere, pues, una educación basada en el desarrollo de la sensibilidad, y se pone de relieve la importancia de crear un plan de estudios basado en el desarrollo de la sensibilidad como ya Ortega apunta en su texto “Biología y pedagogía”, cuando habla de un orden vital de las cosas para la enseñanza, proponiendo potenciar esa naturaleza del hombre, intensificándola fundamentalmente por medio de instrumentos como la educación; a su vez, a través de ésta, se propone como herramienta la experiencia estética.

La ciencia, la técnica y las funciones espontáneas de la psique compendian al ser humano, pero en la tarea de enseñar es importante tener en cuenta el desarrollo de la sensibilidad como motor de vida para la técnica, la cultura y la ciencia. Es decir, que las funciones espontáneas de las que Ortega habla cobran un protagonismo esencial en la vida del individuo para poder desarrollar todo lo que le rodea.

“A mi juicio, pues, no es lo más urgente educar para la vida ya hecha, sino para la vida creadora. Cuidemos primero de fortalecer la vida viviente, la *natura naturans*, y luego, si hay solaz, atenderemos a la cultura y a la civilización, a la vida mecánica, a la *natura naturata*”, como dice Ortega en “Biología y pedagogía” (*Obras completas*. Madrid: Fundación José Ortega y Gasset/Taurus, 2004, II, 406).